

## **Economía cubana: Bajo el signo de Raúl**

Lunes, 21 de Agosto de 2006  
Reportajes del Lunes, Economía y Negocios  
DANIELA SANTELICES y DANIELLA ZUNINO

Con Fidel todavía en cama, pero supuestamente al mando, queda la duda de cómo la economía de ese país se moverá en estas aguas inciertas. Expertos explican la coyuntura.

**Jorge Sanguinety, economista cubano:**

**"Nadie sabe cómo piensa Raúl Castro"**

Hace casi 40 años que Jorge Sanguinety dejó Cuba y se estableció en Estados Unidos. Él fue parte de la primera promoción de la carrera de Economía en la Universidad de la Habana, fue alto funcionario de la Junta Central de Planificación y también trabajó en el Ministerio de la Industria Azucarera, antes de salir de su país en 1967. Ya en EE.UU., realizó un doctorado en la City University de Nueva York. Hoy es presidente de DevTech Systems, firma que da asistencia técnica especialmente al gobierno de Estados Unidos y también a organismos internacionales.

**-En lo económico, ¿qué visión tiene de Raúl Castro? ¿Es más o menos aperturista?**

"Nadie lo sabe. No hay manera, la oscuridad en que se desenvuelve el gobierno cubano es extrema y muy bien organizada. Nadie sabe cómo realmente piensa Fidel Castro, ni tampoco Raúl Castro. Ésta es una sociedad donde no sólo no hay libertad de expresión para el ciudadano de a pie, tampoco hay libertad de expresión para los propios miembros de la nomenclatura, de la elite. Hay que examinar dos escenarios posibles"

**¿Cuáles?**

"Uno de ellos, es un escenario aperturista, en el sentido de que quiera o no Raúl Castro posiblemente si él se queda solo en el poder, si Fidel Castro desaparece completamente de la escena y él se siente con suficiente libertad para gobernar, como no tiene la misma popularidad que el hermano es muy posible que se siente inclinado u obligado -para ganar popularidad y evitar alguna crisis interna- a hacer una apertura".

**-¿Un segundo escenario es un cierre mayor?**

"Sí, pero es un escenario tan absurdo... aunque es un escenario que no puede descartarse, pero yo realmente lo dudo, no creo que vayan a ser tan tontos como para poner en peligro el sistema de equilibrios, la estabilidad que necesitan para gobernar después de que Fidel Castro no esté".

**-En una eventual transición, ¿qué tan preparada está Cuba para un cambio del modelo?**

"Tiene varias fases. En una primera fase, Cuba está tan mal que una simple liberalización

de algunas cosas mejoraría sustancialmente el estándar de vida de los cubanos y esto se vio en los años ochenta cuando Fidel Castro dejó que se liberalizaran algunos mercados campesinos y hubo un verdadero salto en la producción. Pero él se dio cuenta que les estaba dando mucha libertad a los cubanos y dio marcha atrás".

"Para avanzar después de ese umbral y llegar a otro necesitaría rehacer las relaciones internacionales del país. En esto ayudaría mucho poder llegar a un acuerdo con el gobierno de EE.UU., etcétera. Esa parte sería un poco más compleja".

"Pero lo más complejo sería en un tercer nivel, digamos que de pronto Cuba quiera ir por el camino de Chile, de una liberalización plena. Ahí sí se requeriría más de trabajo, mucha más asesoría, una inyección fuerte de capitales externos internacionales. Se requeriría que el gobierno cubano adoptara una serie de medidas para atraer capitales de fuera de Cuba".

"El modelo chileno tuvo dos fases: una fase china en cierto sentido, cuando empezó con Pinochet y después cuando ya se restableció la democracia en Chile. Si Chile lo hizo creo que Cuba también lo puede hacer. Creo que Cuba tiene todavía una cierta memoria de lo que fue, no exactamente una economía de mercado, pero una economía con muchos más grados de libertad de lo que existe actualmente. Creo que sí pudiera hacerse, en la medida en que se consiga internamente una especie de modus vivendis político y que la gente en un sistema de amplias libertades civiles las utilice para reconstruir el país. El problema fundamentalmente es político, ¿quiénes son los que van a caer en un gobierno de transición? Ésa es la lotería, cómo se llegaría a un gobierno de transición. Eso no sucederá por arte de magia".

"¿Tendremos la capacidad en Cuba de organizarnos políticamente de manera que se adopten las medidas económicas que se necesitan? Si eso sucede, yo apostaría a favor de un gran resurgimiento de la economía cubana".